

Intervención de la AV La Flor

Desde nuestra experiencia como asociación vecinal que participa activamente en el distrito, tanto en la realización de actividades con los vecinos y otras asociaciones, como en el marco del Consejo territorial del distrito y en sus comisiones y grupos de trabajo, creemos que estamos legitimados para expresar nuestra firme, y esperamos constructiva, crítica a la gestión de la concejala-presidenta en materia de participación durante este último año.

Hemos de señalar, en primer lugar, que nosotras entendemos la participación como aquello que nos permite tomar parte en las decisiones, es decir, aquello en lo que nos podemos implicar de forma responsable y que nos facilita actuar en un proceso colectivo, en un marco de futuro construido colectivamente.

Por ello, y para entendernos, a esta forma de participación le llamamos participación activa, para diferenciarla de esa otra forma de participar en lo que desde el Ayuntamiento se nos ofrece, ya sea directamente, como la normativa de participación actual, ya sea indirectamente, a través de las ofertas de “participación” (entre comillas), que nos ofrece el Ayuntamiento a través de las empresas que gestionan los centros culturales, deportivos, las fiestas de los barrios, etc., y a la que solo podemos considerar participación pasiva. Participamos en lo que otros han construido para nosotras, con sus propias reglas y formas de acceso y control.

No vamos, por tanto, a realizar nuestra crítica en relación a nuestra forma de concebir la participación, sino desde la perspectiva del propio Ayuntamiento.

En este sentido, y sin pretender ser exhaustivos, vamos a mencionar solo algunos ejemplos que muestran la desidia e indiferencia de esta concejala en relación a la participación.

Hace poco más de un año, el 11 de mayo del 2005, la concejala proponía en el Consejo territorial del distrito, recogiendo una propuesta realizada días antes por el partido socialista en el pleno del distrito, realizar unas jornadas informativas dirigidas a las vecinas y vecinos del distrito sobre la normativa de participación. En el acta de dicha sesión queda reflejado que se realizaría en el mes de octubre pasado, encargándose de ello la propia Junta. Hasta la fecha no se ha vuelto a saber nada del tema. Mientras tanto, y siempre en el marco institucional

del Consejo, los miembros del mismo que hemos tenido ocasión de trabajar con los vecinos y vecinas en estos meses, hemos verificado la existencia de un gran desconocimiento, aún a día de hoy, de la normativa que se supone de participación vecinal. Es más, las cuatro vecinas vocales del Consejo territorial, elegidas por sorteo, sin una idea muy clara de cual debía ser su papel y, suponemos que aburridas por las reuniones tremendamente burocráticas y vacías, como fueron especialmente las de los primeros meses, hace tiempo dejaron de asistir a sus reuniones, sin que desde la presidencia se haya realizado ninguna gestión para conocer las causas, asesorarlas o facilitar su participación.

SI NO HAY INFORMACIÓN SUFICIENTE, NO PUEDE HABER IMPLICACIÓN, Y SIN IMPLICACIÓN NO HAY PARTICIPACIÓN, sra. Concejala.

Sabemos que desde esta presidencia se considera que la tarea informativa corresponde a las asociaciones, y particularmente a las vecinales, pero esto no es más que una forma de tratar de eludir la propia responsabilidad.

Como bien nos recuerdan vds en todas las ocasiones que tienen para ello, el PP gobierna en Madrid por el voto de la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas (no por el de las asociaciones, decimos nosotras). Y es a los ciudadanos y ciudadanas a quienes tienen que informar directamente de lo que proponen y de lo que hacen. Las asociaciones, en este caso, somos solo un complemento informativo y un necesario elemento crítico y, puedo asegurar que, con los pocos recursos de que disponemos, resultamos más eficientes que el propio Ayuntamiento.

2

Esta dejadez, desinterés y desprecio hacia los vecinos y vecinas del distrito, muchxs de los cuales (insistimos) han votado al PP, se ha visto nuevamente reflejada con gran virulencia en la gestión de la imposición de los parquímetros en el Barrio del Pilar, el Barrio de la Paz y el casco antiguo de Fuencarral.

La reiterada negativa a escuchar a lxs vecinxs en los plenos del distrito, negándoles la palabra (también a nuestra asociación), no han hecho más que ahondar en la brecha que separa a esta concejala-presidenta de la ciudadanía que dice representar (y que ya comenzó, recordemos, con el proyecto aún pendiente de túnel de la M30 por Monforte de Lemos) .

EL DIÁLOGO, JUNTO CON LA INFORMACIÓN, ES LA BASE PARA CUALQUIER PROYECTO COMÚN. NO PUEDE HABER PARTICIPACIÓN SI NO HAY DIALOGO, sra. Concejala.

Y el diálogo es necesario tenerlo con todas las entidades y colectivos que actúan en el distrito, que tienen algo que ofrecer a lxs vecinxs con quienes trabajan a diario. Eso lo ha entendido, por ejemplo, el área de servicios sociales de esta Junta de distrito, que mantiene desde hace dos años reuniones periódicas de encuentro e intercambio entre diversas entidades que trabajamos con vecinos y vecinas inmigrantes, sin preguntarles si están declaradas de utilidad pública o si han renovado sus compromisos burocráticos anuales con el registro del Ayuntamiento.

Por eso resulta preocupante ver que cuando desde las asociaciones y colectivos del distrito se genera una iniciativa que viene a paliar la desinformación que desde esta Junta existe en relación a todo lo relacionado con la participación ciudadana, a esta presidencia lo único que le preocupa es si las asociaciones tienen “pedigrí” (es decir, si están en la lista de las que formalmente han presentado los papeles de utilidad pública municipal y se les ha concedido) o si son lo que vulgarmente podríamos denominar un “colectivo sin papeles”, o sea, simples ciudadanos y ciudadanas que trabajan de forma voluntaria ofreciendo sus ideas, tiempo y esfuerzo a la comunidad, eso sí, sin papeles y, por tanto, de menor categoría e interés.

Nos referimos, desde luego, a la iniciativa que estamos impulsando para organizar la primera feria (encuentro nos gusta más) de asociaciones y colectivos del distrito, y que a pesar de no contar hasta el momento con el apoyo de esta Junta, celebraremos en el próximo mes de septiembre con el apoyo de más de una veintena de entidades del distrito, con el apoyo de la FRAVM y el de la Fapa Giner de los Ríos.

LOS PODERES PÚBLICOS DEBEN FAVORECER LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS Y DEBEN IMPLICAR AL MAYOR NÚMERO POSIBLE DE VECINXS ORGANIZADXS Y NO ORGANIZADXS, SIN TRABAS BUROCRÁTICAS, sra. Concejala.

Trabas que hemos podido observar también en el proceso de consulta sobre el Plan de Acción del distrito, elaborado por la Cs Agenda 21 del Consejo Territorial.

Unos pocos datos son suficientes para ilustrar lo que decimos.

Debate del distrito – Fuencarral El Pardo, 22 junio 2006

Mientras que en el vecino distrito de Hortaleza, con 153.848 personas empadronadas a 1 de enero de 2005, se han colocado urnas en cinco centros culturales, dos instalaciones deportivas, un centro de servicios sociales, una biblioteca pública municipal y la propia Junta de distrito, aquí, en Fuencarral El Pardo, con una población empadronada de 206.688 personas, solo se han habilitado para la votación, cuatro centros culturales, un centro integrado y la Junta Municipal, siendo además esta última ubicación la única que se encuentra en el Barrio del Pilar, el más poblado, con 51.228 personas.

Es decir, que ya no solo hay que tener en cuenta la propia dificultad que supone hacer una consulta sobre algo de lo que se carece de suficiente información y, por tanto, carente de especial atractivo, sino que además, no se da a las personas las mínimas facilidades para acceder a la información y ejercer su derecho al voto.

Y no es solo nuestra opinión. Al parecer en el ranking oficial de concejales de distrito, aparece la concejala presidenta de Fuencarral El Pardo en los puestos más bajos, entre aquellos concejales menos proclives a favorecer los procesos participativos de los que el propio Ayuntamiento hace gala.

Muchos más datos y muchas otras cuestiones podríamos poner sobre la mesa, pero no tenemos tiempo. Sí nos gustaría que, al menos, quedara nuestro deseo de contribuir al máximo, no solo en los meses que restan hasta las próximas elecciones, para que la participación en nuestro distrito deje de ser solo una palabra.